

El mundo es redimido por la paciencia de Dios y destruido por la impaciencia de los hombres

❖ Benedicto XVI, Homilía en la misa de inicio del Ministerio Cetrino, 24 abril 2005

Benedicto XVI explica, entre otras cosas, en la homilía dos aspectos del «palio» que se pone por encima de los hombros el Papa. El tejido es de lana pura de cordero.

o **El simbolismo del palio: dos aspectos.**

▪ **Segundo aspecto. El mundo es redimido por la paciencia de Dios y destruido por la impaciencia de los hombres.**

• “El símbolo del cordero tiene todavía otro aspecto. Era costumbre en el antiguo Oriente que los reyes se llamaran a sí mismos pastores de su pueblo. Era una imagen de su poder, una imagen cínica: para ellos, los pueblos eran como ovejas de las que el pastor podía disponer a su agrado. Por el contrario, el pastor de todos los hombres, el Dios vivo, se ha hecho él mismo cordero, se ha puesto de la parte de los corderos, de los que son pisoteados y sacrificados. Precisamente así se revela Él como el verdadero pastor: «Yo soy el buen pastor [...]. Yo doy mi vida por las ovejas», dice Jesús de sí mismo (Juan 10, 14s.). No es el poder lo que redime, sino el amor. Éste es el distintivo de Dios: Él mismo es amor. ¡Cuántas veces desearíamos que Dios se mostrara más fuerte! Que actuara duramente, derrotara el mal y creara un mundo mejor. Todas las ideologías del poder se justifican así, justifican la destrucción de lo que se opondría al progreso y a la liberación de la humanidad. Nosotros sufrimos por la paciencia de Dios. Y, no obstante, todos necesitamos su paciencia. El Dios, que se ha hecho cordero, nos dice que el mundo se salva por el Crucificado y no por los crucificadores. El mundo es redimido por la paciencia de Dios y destruido por la impaciencia de los hombres”.

www.parroquiasantamonica.com